



Capítulo 1018: La Caída de Falcon Scott

(36)



Sunny y Naeve lucharon contra los guardianes ahogados del Terror, mientras Bloodwave atacaba la espeluznante flor de tela blanca.

Por lo que Sunny podía ver (y rara vez tenía la oportunidad de mirar en esa dirección, envuelto en su propia batalla furiosa y letalmente peligrosa), la criatura corrupta y el Santo estaban en una especie de callejón sin salida.

El Terror no parecía tener mucho poder físico. Sus gráciles pétalos poseían una fuerza desgarradora, por supuesto, pero no lo suficiente como para amenazar al Trascendente en su forma bestial. No todas las transformaciones de los Santos fueron de bestias, y de las que sí lo fueron, no todas poseían un poder físico abrumador.

Pero Bloodwave ciertamente lo hizo.

La monstruosa orca atacó una y otra vez, y la pálida flor evitó sus dientes y colmillos una y otra vez. Sus pétalos más cortos bailaron, haciendo que el Terror se alejara, moviéndose en patrones irracionales y fascinantes. La vista fue inquietantemente hermosa.

Sin embargo, sus pétalos más largos (algunos de ellos de cientos de metros de largo) se deslizaron a través de la oscuridad carmesí como tentáculos blancos, golpeando al gran depredador e intentando envolverse alrededor de su enorme cuerpo. Sin embargo, Bloodwave no pareció obstaculizarse.

Algunos de ellos ya estaban destrozados, franjas de tela blanca ondeando flotando silenciosamente hacia las oscuras profundidades.

... A cierta distancia de los dos gigantes en conflicto, Sunny y Naeve luchaban febrilmente contra la legión de esclavos de ojos hundidos. El frío abismo estaba lleno de florecientes nubes de sangre y restos cortados que flotaban a su alrededor como un velo mórbido. Ya se habían matado casi cien abominaciones, pero aún quedaban el doble.

'Maldita sea...'

Nightwalker fue un buen compañero en esta batalla, quizás incluso el mejor que Sunny podría haber esperado. Y, sin embargo, todavía extrañaba a sus Sombras...





claro, ninguna de las dos habría sido de mucha ayuda en las profundidades del océano. Los caballeros de piedra no eran exactamente los mejores buceadores, y tampoco lo eran los caballos, hasta donde él sabía.

Mientras tanto, Sunny había adquirido cierta confianza en la lucha bajo el agua. Se las arregló para aprender algunas cosas al observar a Naeve y entendió cómo lidiar con la presión insoportable tomando prestado de sus experiencias con el Aplastamiento.

Todo iba bien...

Sunny decapitó a otro esclavo, luego giró, trayendo el Pecado del Consuelo frente a él. Una criatura que había estado oculta por una nube de sangre de repente se lanzó hacia adelante, sólo para empalarse en el jade jian; había sentido su sombra mucho antes de que la abominación apareciera a la vista.

Sus pulmones ardían, lo cual era preocupante cuando uno estaba muy, muy por debajo de la superficie del océano. Sin embargo, Sunny sabía que era sólo una señal de esfuerzo físico. La Esencia Perla todavía le proporcionaba un flujo constante de aire para respirar, y aunque se sentía cansado, ese cansancio no estaba ni cerca de ser debilitante.

Con cada muerte que hacían, disminuía la cantidad de esclavos que atacaban a Sunny y Naeve. Ya habían sobrevivido al asalto de los trescientos, por lo que luchar contra los dos restantes era mucho más manejable, y pronto se volvería más manejable.

'Entonces, ¿por qué me siento tan incómodo?'

Sunny se estremeció y se dejó llevar por un breve momento.

De hecho, a pesar de que parecían prevalecer, su corazón se hacía más pesado con cada muerte. No tenía ningún sentido lógico, pero aun así, la intuición de Sunny parecía decirle que le faltaba algo.

¿Pero que?

No hubo mucho tiempo para pensar entre los enfrentamientos con los abominables esclavos, principalmente porque Sunny tuvo que pasar ese tiempo observando las aguas oscuras que lo rodeaban y calculando frenéticamente cómo y dónde moverse para sobrevivir, así como ponerse en posición para el próximo ataque.

Y, sin embargo, cuanto más se prolongaba la batalla, más parecía que algo no estaba bien.

'¿Qué es?'





Habría dicho que era demasiado fácil, pero no lo era: luchar contra cientos de esclavos amenazadores bajo el agua fue una de las batallas más duras y exigentes que tuvo la desgracia de pasar en el Cuadrante Sur. Sunny no sólo estaba superando sus límites, sino que se había aventurado a superarlos, llegando incluso a aprender una dimensión completamente nueva del combate. Incluso entonces, apenas fue suficiente para mantenerlo con vida.

Quizás... quizás fue el hecho de que el Terror de LO49 aún no había lanzado un devastador asalto mental contra ellos, o había hecho algún otro truco diabólico.

No es que ya no estuviera haciendo más que suficiente; de hecho, los poderes que ejercía la pálida flor eran realmente desgarradores.

Estaba controlando a miles de esclavos que sitiaban el puerto, extendiendo su maleficio a través de la guarnición de la fortaleza y los soldados del Primer Ejército que manejaban la sección norte del muro, manipulando cientos de abominaciones que buscaban matar a Sunny y Naeve, y luchando contra un Santo poderoso... todo al mismo tiempo.

Era sólo que Sunny había esperado... algo más. La amarga derrota que había sufrido en LO49 dejó una huella en su corazón. Aunque no quería admitirlo, la verdad era que Sunny tenía miedo del Terror.

¿Era ese miedo irracional?

'El Marble Shell me brinda una alta protección contra ataques mentales. Actualmente es un Atributo Ascendido, un Rango por debajo del Terror, pero también se ve aumentado por mis sombras.

Bloodwave y Naeve... No sé qué herramientas tienen para defender sus mentes, pero cualquiera de un gran clan tiene que tener un gran arsenal de Memorias a su disposición...'

Quizás la verdad era así de simple: los tres eran demasiado duros para verse afectados por la mayor arma del Terror.

Mientras despachaba a otro esclavo y se encontraba brevemente con Naeve, los dos tomados de la mano para impulsarse mutuamente en diferentes direcciones, el Pecado del Consuelo suspiró.

"Tan tonto..."

Sunny hizo una mueca y levantó el jian de jade para enfrentarse a otro enemigo.

Se había acostumbrado a que la espada maldita golpeará todas sus inseguridades más profundas, siendo la falta de educación e inteligencia (sobre todo emocional) una de ellas.





Sin embargo... ¿por qué se había hablado ahora del Pecado del Consuelo?

'¿En qué estaba pensando?'

Los tres eran altamente resistentes al medio de ataque más poderoso del Terror... y antes de eso, sobre cuántas cosas estaba haciendo la criatura al mismo tiempo, desde luchar contra Bloodwave hasta controlar el asalto a la fortaleza del puerto.

Continuó matando a un esclavo tras otro, distrayéndose cada vez más por la sensación de perdición inminente. Su intuición casi gritaba ahora.

'No lo entiendo... ¡No lo entiendo, maldita sea!'

Sunny atravesó un grupo de abominaciones, apretando los dientes. Afortunadamente, quedaban muchos menos, por lo que tenía algo de espacio para pensar. Debido a eso, un pensamiento aleatorio llegó a su mente.

'Me pregunto cómo estará Dale...'

Luego se quedó paralizado, lo que casi le cuesta un ojo.

Dale y los otros defensores de Falcon Scott ya deben haber eliminado a muchos de los esclavos en la costa.

Y aquí, en las profundidades del océano, Sunny y Naeve también habían matado a su parte.

Y el Terror... que se había extendido, controlándolos a todos... fue liberado de la carga de comandar a los esclavos.

Con cada uno de sus títeres destruidos por los humanos, la criatura iba recuperando la capacidad de concentrar todos sus poderes en un solo punto.

De repente, helada hasta los huesos, Sunny se giró para ver la batalla entre el Terror y el Santo.

Pero llegó unos momentos tarde.

